LEON NAVARRO SERRANO

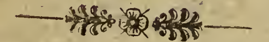
HACE FALTA UNA MUJER

DISPARATE COMICO-LIRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

PASCUAL MARQUINA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1915

a mi buen amigo Sr. García Ibáñez, el suyo

José Navarro Serrano

HACE FALTA UNA MUJER

HACE FALTA UNA MUJER

DISPARATE COMICO-LIRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

LEON NAVARRO SERRANO

música del maestro

PASCUAL MARQUINA

Estrenado en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid, la noche del 18 de Junio de 1915



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1915

A Vicente Gómez Bur

Pensando en tu beneficio *y en tus excelentes condiciones de artista, escribí esta obra, y pues que con tu gracia y talento conseguiste el éxito tan franco que obtuvo* Hace falta una mujer, *recompensando así sobradamente mi afán, te la dedico a cambio de aquellas ovaciones que, debidas a tu arte, escuché, por lo que te está altamente reconocido,*

El Autor.

Sumamente agradecido está el autor de este *disparate*, de la excelente interpretación que obtuvo por todos los artistas que en él tomaron parte, especialmente del Sr. García Ibáñez, que bajo su inteligente dirección fué puesto en escena, y más aún por su modestia en haber desempeñado, voluntariamente, el papel de *Rascatripas*, un solemne *embolado* impropio en su categoría artística.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
RITA, 28 años, hija de doña Casta......	SRTA.	RIAZA.
LA TRUCHICA, 20 años..........		PAISANO.
DOÑA CASTA, 54 años, viuda.......	SRA.	ROMERO.
LAS TRES GRACIAS..... LA PINDONGA, 25 años..	SRTA.	BERRI.
LA LECHUGA, 30 años..		CLEMENTE
LA GARNACHA, 28 años.		SIGLER.
MOZA 1.ª, 20 años.................		OPELLÓN.
MOZA 2.ª, 25 años..		ALBA.
COLÁS, 20 años, hijo de tío Cachano....	SR.	GÓMEZ-BUR.
TÍO PEDRO, (Cachano), 50 años, viudo.		CODORNÍU.
RASCATRIPAS, 40 años............		GARCÍA IBÁÑEZ.
BLAS, 22 años, criado en casa de tío Pedro.		LLORENS.
NICOMEDES, 18 años, hijo de D.ª Casta.		ALARES.
MOZO 1.º, 21 años.................		GONZÁLEZ.
MOZO 2.º, 30 años.................		PAZ.

Mozas, mozos, banda del pueblo y gente del pueblo

La acción en un pueblo de Aragón.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor

Los personajes vestirán:

Rita.—En el cuadro segundo de señorita lugareña, con sombrero; en el cuadro tercero, con bata. En ambos casos, muy ridícula. Será horriblemente fea y muy vanidosa en su manera de hablar y accionar.

La Truchica.—Al día, con arreglo a la clase de sirvientas de casa grande en la capital: falda negra, blusa clara y delantal blanco. Es muy vivaracha y alegre.

Doña Casta.—De señora lugareña, tan ridícula como su hija en los dos cuadros; con sombrero también en el segundo y sin él en el tercero.

Las tres gracias.—De baturras, con zapato negro. Son tres tipos zafiotes y abrutados. En su llevar se advertirá cierta dejadez, que las caracterizará de desmañadas. Las tres a cual más fea. La Pindonga, despeinada. Las tres sin nada a la cabeza.

Mozas 1.ª, 2.ª y Coro.—De baturras, con zapato negro, muy aseaditas y recompuestas.

Colás.—De baturro, de calzón corto, alpargata abierta, media blanca, faja morada y chaleco negro. La cabeza, exageradamente grande, al descubierto en primero y tercer cuadro. En el segundo vestirá al estilo de Rascatripas, pero exageradamente cómico, viéndose en su llevar que jamás vistió así. Las prendas se verá no corresponden a su medida por lo notablemente anchas o estrechas, cortas o largas. En el segundo cuadro usará sombrero hongo que escasamente habrá de cubrirle la coronilla; bastón en consonancia con su tipo. Su cara es una caricatura.

Tío Pedro (a) *Cachano.*—De baturro, como Colás, con pañuelo a la cabeza.

Rascatripas.—Tipo bohemio del pueblo. Pantalón, *frac* y sombrero hongo. También en sus prendas se notará que no las ha estrenado él, pues desdicen de su talla, sobre que estarán en un estado deplorable.

Blas.—De baturro, como Colás, con pañuelo a la cabeza.

Nicomedes.—De pollito ridículo y grotesco. Pantalón, americana y chaleco excesivamente cortos y ceñidos; sombrero de paja y bastón junquillo. Habla en romántico.

Mozos 1.º, 2.º y Coro.—De baturros, como Blas, así como los que componen la *Banda*.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Comedor modestísimo en casa de Tío Cachano. Puerta y ventana al fondo, que dan a la plaza. Puertas laterales que conducen a otras habitaciones. Mesa en el centro y armario propios del comedor; algunos cuadros al cromo, repartidos convenientemente por la pared y varias sillas de enea distribuídas por la escena; un sofá del mismo material, arrimado a una de las paredes laterales. Es de día, por la mañana.

ESCENA PRIMERA

TÍO CACHANO y BLAS, que aparecen, el primero, sentado a la mesa y haciendo que anota en un cuaderno; Tío Cachano, sentado también, díctale partidas

Cach. (A Blas.) ¿Has anotau lo del tío Pintala?

Blas Anotau.

Cach. (Levantándose.) Pus s'ha rematao por hoy. Recoge tó eso y anda volando al recadico que t'hi enviao enantes.

Blas Ahura mesmo. (Después de guardar tintero, pluma y cuaderno en el cajón de la mesa.) Di quí a luego.

Cach. No tardes.

Blas En un periquete voy y güelvo. (Vase puerta foro.)

ESCENA II

TÍO CACHANO; a poco COLÁS por la segunda izquierda

Cach. A ver si quié Dios que s'arregle la boda de Colás. Me canso de icile que se case, y como si no. Animal más inútil no l'hi visto en los días de mi vida. Pa ser como él es, valía más que n'hubiá nacío. No me sirve pa ná... (Mirando hacia la segunda izquierda.) Ya sale. Miá, miá qué tracicas di hombre soltero...

Colás (Aparece con paso tardo, los ojos medio cerrados y las manos entre la faja.) Si no juá po los raticos que me entretengo durmiendo, esta cochina vida pa mí sería mu amarga.

Cach. Pus no ice raticos, y s'acuesta con la luz del día, pa levantase a media mañana...?

Colás ¡Otra! ¿Qué menos voy a dormir, que de luz a luz?... Pa iso s'ha hicho la noche.

Cach. Y, según tú, el día tamién s'ha hicho pa dormir.

Colás Los días nublaos, sí, señor.

Cach. Y los días qui hace sol, lo mesmo.

Colás Porque m'atosiga mucho el calor, y me tumbo entre comida y comida. Amás, que tengo la aprensión de que me s'ha hinchau la caeza de sueño, y pa iso duermo tó lo que puedo: pa ver si me se deshincha.

Cach. ¡Recristo!... ¿Pa qu'habrás venío a iste mundo?

Colás ¡Otra! Pos si usté que m'ha traído no lo sabe, ¿cómo quiusté que yo lo endevine, padre?

Cach. ¡Qué pachorra y qué sosera t'ha dau Dios!... Asina eres pa tó. Ni con las mujeres tienes un arranque di hombre. No te paices a tu padre, qui a los decisiete años llevaba ya al retortero a las mozas más guapas del lugar.

Colás Custión de temperamiento.

Cach. Y si dijiéramos que de fegura eras malfachao, y que de cara eras feo, santo y güeno que no tuviás humor pa chancear con ellas; pero, ¡rediós! teniendo esa planta de cuerpo y esa estampa de cara, ¿por qué no esliges una mujer y te casas con ella?

Colás Es que debo e tener dormío tamién el sentío del matrimonio.

Cach. Pus asina estás mal, Colás. Antiparte, que no quiero morirme sin dejate bien acomodao, ea. Ni que seas tú el último retoño de los Cachanos. Amás, en esta casa *hace falta una mujer,* pa que nos atienda como Dios manda.

Colás Si tien'usté razón, padre; pero el temperamiento es cosa que no se pué remediar.

Cach. ¡Qué piazo de animal estás hecho!

Colás Sí, siñor, padre, más que usté.

ESCENA III

DICHOS y BLAS, por el fondo

Blas (Entrando.) Ya estoy aquí, mi amo.

Cach. ¿Has estao en casa e Rascatripas?

Blas No, siñor, que no hi ido.

Cach. ¿Y no t'hi dicho que jueras?

Blas Sí, siñor, que me l'ha icho.

Cach. ¿Y no has ido?

Blas No, siñor, que no hi ido.

Cach. (Destemplado ya.) Amos a ver. ¿Qué t'hi mandao yo?...

Blas Pus eso, que juera a casa e Rascatripas a icile que viniera.

Colás Entonces, ¿ande has ido, Blasico?...

Blas Pus a casa e Rascatripas, a icile que venga.

Cach. (Más enfurecido.) ¡Pero, animal! ¿No ices que no has ido?

Blas Sí, siñor, que no hi ido; pero m'ha dicho que de seguía viene.

Colás ¿Cómo ices que t'ha dicho eso, si dices que no has ido a icíselo?

Blas Pus porque me l'hi tropezau en la calle.

Cach. (Amenazándole.) ¡Te daba un revés!... Habelo dicho antes.

Blas ¡Otra! Yo... cuando me l'han preguntao.

Colás ¡Qué bruto eres, Blas!...

Blas Más que tú, Colás.

ESCENA IV

Los MISMOS y RASCATRIPAS, por el fondo

Blas (Por Rascatripas que entra.) ¡Místelo! ¡Místelo! ¡Ya está aquí!

Rasc. ¿Qué ocurre, tío Cachano?

Cach. Ocurre que tengo qui hablar con tú.

Rasc. Y yo con usted.

Cach. (A Blas.) Tú, que tenemos qui hablar.

Blas Usté irá.

Cach. Pus eso, que tenemos qui hablar yo y Rascatripas.

Rasc. Que aquí estás de más, ¡ea! para que lo entiendas.

Blas Pus habelo dicho clarico. (Vase refunfuñando y desaparece por el foro.)

ESCENA V

RASCATRIPAS, TÍO CACHANO y COLÁS

Rasc. Ya estamos solos (A Tío Cachano.) Usted dirá.

Cach. Qui hay qui aprontar la boda de Colás.

Rasc. Precisamente, hay una moza muy guapa en el pueblo. Esta mañana ha llegado.

Cach. Amos, Colás, arráncate d'una vez.

Colás Yo no m'arranco, padre.

Rasc. Pues chico, mejor ocasión...

Cach. Y que los dos solicos estamos mu mal. *Hace falta una mujer* que lleve el gobierno e la casa.

Colás Güeno, güeno. Com'ustés quieran.

Rasc. Pero has de poner algo de tu parte; no es cosa de que lo ponga todo la muchacha.

Colás ¡Otra! Si m'animo, ya pondré de mi parte lo que sea menester.

Cach. ¿Y cómo nos apañamos pa que los chicos se vean?

Rasc. Vamos usted y yo a ver a la chica; pero ahora mismo...

Colás S'asperen una miaja, qui ahura salgo: (Desaparece por segunda izquierda.)

ESCENA VI

RASCATRIPAS y TIO CACHANO

Rasc. Parece que le han avisado el que nos dejara solos.

Cach. ¿Alguna noveá?

Rasc. Tengo aleccionadas ya a *las tres gracias,* para que vengan a ver si le hacen gracia y miman a Colás.

Cach. ¡Mu bien!

Rasc. Y en ese entretanto preparamos a la Truchica, que ha llegado de Zaragoza esta mañana, para que también venga a verle.

Cach. ¡Mu retebién!

Rasc. Y en esos dos entretantos recibiré contestación a una carta que escribí a la secretaria del pueblo de al lado, viuda de un general retirado, muy rica y con una hija hermosísima, que sería un gran partido para Colás.

Cach. ¡Pero que mu requetebién! Hombre, yo creo que entre tanta mujer, bien puede eslegir.

Rasc. Nada, tío Cachano; que caso a Colás, o dejo de ser Rascatripas.

Cach. Sí, hombre, sí, ráscalo. Digo, cásalo; que Dios te lo pagará.

ESCENA VII

DICHOS y COLÁS, por la segunda izquierda

Colás Ya se puén ir.

Cach. Ahura mesmo.

Rasc. Volvemos en seguida.

Cach. (A Colás.) Ten cudiao. Y si viene alguna presona, que s'aspere.

Colás Ya sabusté que son mu poquicas las que suelen venir a esta casa.

Rasc. ¡Hasta pronto! (Este y tío Cachano vanse puerta foro.)

ESCENA VIII

COLÁS, solo

(Después de breve pausa.) Mi padre tié razón a sobrar. Yo me debía e casar con una moza del pueblo... Pero si no me llenan ¡ridiezla!... Si en cuestión de defleutos no se escapa nenguna sin ellos; porque, la que no lo tié más arriba lo tié más abajo... Amás, no tóo consiste en que yo diga con ésta u con aquélla; el entrengúlis está en dar con una mujer que quiá cargar con un caezota como yo.

ESCENA IX

COLÁS, la PINDONGA, la LECHUGA y la GARNACHA, que aparecen y páranse en la puerta del fondo en forma que el público las vea perfectamente

Pin. ¿Podemos pasar?

Colás (Sin volver.) ¡Alante, quien sea!

Pin. (Entra y adelanta con paso y movimientos grotescos, queriendo aparecer agradable e interesante a los ojos de Colás, a quien pretende conquistar. Párase frente a él, adoptando una figura todavía más grotesca, si cabe, al propio tiempo que dice con un tono de voz muy afectado:) ¡Gracias!

Lech. (Lo mismo, con diferente tono de voz.) ¡Gracias!

Gar. (Como las anteriores, distanciando mucho su tono de voz.) ¡Gracias!

(Las tres habrán quedado en línea, y defrente al público.)

Colás (Que habrá retrocedido cómicamente tantos pasos como ellas avanzaron, marcando tres figuras distintas dice al quedar en la última:) ¡Anda!... ¡Las tres gracias!... La Pindonga, la Lechuga y la Garnacha... Chiquias, ¿qué sus trai pu aquí?...

Pin. (Que, como las otras dos, hablará siempre en burdo-tragi-romántico-bufo, adelanta un paso o dos.) ¡Tú!

Lech. (Idem.) ¡Tú!

Gar. (Idem.) ¡Tú!

Colás (Que, remedándolas, ha retrocedido como antes.) ¡Tú! ¡Tú! ¿Tú?... ¿Y quien soy yo?... Digo, ¿qué querís de mí?

Pin. (El mismo juego.) ¡Querete!

Lech. (Idem.) ¡Amate!

Gar. (Idem.) ¡Adorate!

Colás (Idem.) ¡Retomate!

Pin.
Lech. } (Suspirando exageradamente.) ¡Ay!...
Gar.

Colás ¿Qué sus pasa?

Música

Pin. (Muy grotescamente.)
¡Colás!
Lech. (Idem.) ¡Colás!
Gar. (Idem.) ¡Colás!
Colás (Remedando.)
¡Qué!
¡Qué!
¡Qué!
Pin. Verás.
Lech. Verás.
Gar. Verás.
Loquicas por tú
las tres nos hallamos,
y hoy nuestros amores
ya te declaramos.
Colás Yo vuestra locura
no había notau.
¿De verdá, mañicas,
sus habís prendau?...
Pin. Sí.
Lech. Sí.
Gar. Sí.
Colás ¡Miau!
¡Miau!
¡Miau!
Pin. ¡De celos no vivo!
Lech. ¡Los celos me matan!
Gar. ¡Los celos me tienen
mu desesperada!
Pin. ¡Gracioso!
Lech. ¡Pimpollo!

Pin. ¡Mostillo!
Gar. ¡Salau!
Pin. Lech. Gar. ¡Bendita la madre
que al mundo t'ha ichau!
Colás (Aparte.)
¡M'habís amolau'...
Gar. ¡Mi vida! ¡Mi alma!
Lech. ¡Mi cielo! ¡Mi sol!
Pin. ¡Yo estoy por tu cuerpo
loquica de amor!
Lech. Pin. Gar. ¡Ven, Colasico mío!...
Si tú me quieres
feliz seré.
Mas, si tú me disprecias,
desesperada
me moriré.
¡No me seas ingrato!...
Mia que de celos
voy a morir.
¡Ay, Colasico mío!...
¡Yo ya no vivo
más que pa ti!
Colás ¡Dejáme, ridiezla,
que el caso es mu serio'...
¡Yo no puó casame
con las tres a un tiempo!
Pin. ¡Colás!
Lech. ¡Colás!
Gar. ¡Colás!
Colás ¡Qué!
¡Qué!
¡Qué!
Pin. ¿Con cuál?...
Lech. ¿Con cuál?...
Gar. ¿Con cuál?...
Pin. Lech. Gar. ¿Con cuál
te casarás?...
Nos tiés que decir,
tiés que declarar
con cuál de las tres
te quieres casar.
Colás Sus voy a decir
la pura verdá:
Sois las tres mu feas.
¡No me gustais náa!

Pin. (Cae desmayada sobre una silla.) ¡Ah!...

Lech. (Idem) ¡Ah!...

Gar. (Idem.) ¡Ah!...

(Las tres quedan en línea de frente al público, haciendo raras y exageradas gesticulaciones y moviéndose, atacadas, en cómicos aspavientos, cual peleles, mientras cesa la música.)

Hablado

Colás (Asustado al verlas accidentadas.) ¡Ah!... ¡Ah!... (Jimoteando.) ¿A que las hi matau del desgusto?... (Muy asustado.) ¡Padreee!

Pin. Lech. Gar. (Levantándose las tres como por resorte.) ¡No llames a tu padre!...

Colás ¡Relechuga! ¿Qué sus hi hecho yo pa que sus haigais apatatusao?...

Pin. ¡Tu disprecio!

Lech. ¡Tu desaire!

Gar. ¡Tu desdén!

Colás Pero si yo no sus disprecio, ni sus desairo, ni sus desdeno. Lo que es, que no me llenais.

Pin. Tú a mí sí.

Lech. Y a mí tamién.

Gar. Y a mí lo mesmo.

Colás Yo sus podré llenar lo que queráis; pero vusotras no me llenáis náa. Amos, que no m'hacís gracia, porque no sus la veo.

Pin. Yo, una de mis gracias la llevo encerrada aquí drento. (El corazón.)

Colás Y la otra gracia al otro lau.

Lech. Pus yo...

Colás Tus gracias tampoco se ven, porque las llevas ocultas.

Gar. Pus la mía...

Colás Sabe Dios ande tendrás tú la gracia. Lo güeno se lleva siempre escondío.

Pin. Güeno, Colás, ¿me quieres?

Lech. Y a mi, ¿m'adoras?

Gar. ¿M'amas, Cachanico?

Colás ¿El qué?...

Gar. Que si m'amas.

Colás ¡Rediez!... ¿Con los años que tengo ya?...

Pin. Responde, Colás. ¡No me desesperes!...
Lech. ¡No m'inrites!
Gar. ¡No me encorajines!
Colás Que yo no sus encojarino ¿eh?... Y respetive a sí sus quiero, venir po la rispuesta drento de un ratico.
Pin. (Pasa delante de Colás, contoneándose en aire de conquistadora y dándole una palmadita cariñosa en la cara.) ¡Con Dios, Cachanico!
Colás Oye, Pindonga, páinate, pa ver si asina me gustas más.
Lech. (Idem.) ¡Di quí a luego, Colasico!
Colás Y tú, lávate la cara. (La Garnacha se concreta a tocarle la cara.) Y tú, lávate el .. el piscuezo; que lo llevas pintau de roña.
Pin. (Desde la puerta, llevándose ambas manos al corazón.). ¡Yo, por tú, no como!... (Desaparece por izquierda.)
Lech. (Idem.) ¡Yo, por tú, no dormo!... (Idem.)
Gar. (Idem.) ¡Yo, por tú, me moro!... (Idem.)

ESCENA X

COLÁS, solo. Inmediatamente que Garnacha dice la última frase

Eso paices tú: un moro vestío e mujer. ¡Ridiós, qué suerte más enrevesada la mía! ¿Y yo m'había e casar con esas cuscarachas, y aluego de casau pasame la vida arrimao a un escrabajo asina?... ¡Amos, hombre! ¡Antes me la... paso de fraile Cartujo! Amás, con lo abundante y lo baratica que está l'agua, ¡habráse visto guarrizas semejantes! .. Pues si la cara, que es lo que le entra al hombre po los ojos, la llevan tan puerca, ¿cómo ridiós tendrán el... el cacharrico e la comida, que no se ve?

ESCENA XI

COLÁS, TÍO CACHANO y RASCATRIPAS, por el foro

Cach. (Entrando.) Ya estamos de güelta. (A Colás.) ¿No ha venido naide?

Colás *Las tres gracias* han estao; pero no m'han hecho gracia nenguna.

Rasc. Otra mujer habrá, que te guste.

Colás Pos misté, me casaré con ella.

Cach. Sí, hijo, sí. No quiero estirar la pata sin dejate bien acomodao.

Colás Sí, siñor.

Cach. U si no, ponte en el caso de que yo te faltara.

Colás Sí, siñor.

Cach. ¿Qué harías tú?

Colás Pus aguantame, que pa iso es usté mi padre.

Cach. Digo, que si me muriera yo, ¿qu'ibas a hacer tú solico en el mundo?

Colás Aburrime.

Rasc. Al menos, casado, siempre te quedaba tu mujer..

Colás Sí, siñor.

Cach. Tus hijos...

Colás Que si salían a usté en lo grandes y a mí en lo caezones, misté, siempre de fiestas en casa, «¡Gigantes y caezudos!»

Cach. ¡Ridiós! Si juá cierto que te casabas, el día de la boda s'iba a armar un estrupicio en el pueblo que s'iba a escrebir en la Historia.

Rasc. Se escribirá. Eso corre de mi cuenta.

Colás (A Rascatripas.) Oiga usté. Y en el caso que la moza me haga tilín, ¿cómo me las apaño pa icíselo y que ella lo conozga?

Rasc. Con unas instrucciones que voy a darte.

Colás Amos a ver.

Rasc. Tú eres una mujer.

Colás Misté, que me pai que no...

Rasc. Vas a hacer de mujer.

Colás Que... que me voy a entivocar..

Cach. ¿Callas u qué?

Rasc. Yo soy tú, y a ti, que eres yo, te gusta esa mujer, que eres tú.

Cach. ¿Lo ves? Con ese regullicio qui has armau, ya no sé si éste (Por Colás.) es hombre u mujer...

Colás Pus yo sí que l'hi entendío. Que yo soy usté (A Rascatripas.) y qui a usté le gusto yo, que soy una mujer que me gusta a mí.

Rasc. Eso es. Y como me gusta a mí, que eres tú,

la quieres conquistar y adoptas una figura interesante y airosa. Esta, por ejemplo. (Se coloca en una postura grotesca.)

Colás ¿Asina? (Le remeda más en grotesco todavía.)

Rasc. (Asintiendo.) Ella, que eres tú, se fija en tí, que soy yo, y sonríe. Entonces tú la correspondes.

(Sonrle. Tío Cachano, maquinalmente, irá repitiendo todos los detalles, después que Colás los haya hecho.)

Colás (Sonríe estúpidamente.) Asina, ¿eh?...

Rasc. Y por último, suspiras tierna y apasionadamente, con los ojos puestos en blanco. (Suspira.) ¡Ay!

Colás (Muy en cómico el suspiro y lo de los ojos.) ¡Aaay!

Rasc. Perfectamente. Hecho todo esto, te acercas a ella y la dices con voz dulce y melodiosa: ¡Miel de la Alcarria! ¡Estrella matutina! ¡Estoy por ti que chocheo! ¡Esa boca!...

Colás ¡Eh, eh! Que va a ser mucha retaila pa aprendérmela de memoria.

Rasc. A ver si te acuerdas.

Colás (Después de la figura y detalles siguientes.) ¡Miel matrutinia! ¡Estrellica de la Alcarria! ¡Estoy por tú que tonteo!...

Rasc. No, hombre, no; que chocheo.

Cach. Lo mesmo da tonteo que chocheo.

ESCENA XII

DICHOS y BLAS, por el foro

Blas (Entrando.) ¡Rascatripas! ¡Tío Pedro!

Cach. ¿Qué ocurre?

Blas Que acudan ustees a la plaza, que los esperan.

Rasc. (Haciéndole una seña intencionada.) Vamos, tío Pedro.

Cach. (A Blas.) Ven con nosotros por si hay qui agenciar alguna cosa. Y tú, Colás, si en el inte viene alguno, que s'asiente y aspere.

(Vanse Rascatripas, tío Cachano y Blas por el foro.)

ESCENA XIII

COLÁS, solo

¡Ridiós! ¡Qué tejemaneje se train Rascatripas y mi padre! (Pausa.) Y a tóo esto, güen regullicio me se está armando en la sesera con la custión de la boda. Y digo yo una cosa: que no será mu malo eso del matrimonio, cuando hay tanto casau. Pondemenos tié que tener alguna cosa mu güena eso de casase; porque toos los novios, la vispra del estrupicio, sacan una cara más alegrota y unos ojicos más avispaus... Asina los ponen, asina.

(Con cara abobada juega estrafalaria y cómicamente los ojos.)

ESCENA XIV

COLÁS y la TRUCHICA, por el fondo

Truch. (Desde la puerta. Aparte.) Aquí está. Haré que no le conozco. (Alto.) ¿Se puede entrar?

Colás (Sorprendido en su acción; sin volver la cara.) Po la puerta.

Truch. (Entrando.) Buenos días.

Colás (Mirándola.) Mu güenos. (Aparte.) ¡Relechuga! ¡Qué guapa es! (Alto.) ¿Por quién pregunta su mercé?

Truch. ¿Está el tío Pedro?

Colás No está, porque s'ha dío.

Truch. Lo siento.

Colás Si acierta usté a venir un poquico antes de marchase, misté, aún l'hubiá cogío en casa. Pero no tardará, no, siñora.

Truch. El caso es que... (Aparte.) Ya me mira.

Colás (Aparte.) ¡Uy, qu'ojos me clava la endina! (Alto.) Si quié su mercé asperalo, agarre una sillica y asiéntese en el suelo.

Truch. Muchas gracias, joven. (Toma una silla.) Esperaré. (Se sienta.)

Colás (Aparte.) Esta pardalica paice que me llena

más. Estoy por poneme en facha, mirala y suspirar. (Comienza a hacer gesticulaciones)

Truch. (Que le sorprende.) ¿Qué haces?

Colás (Turbado.) Misté, que... qui a lo mejor me entra un tiembleqeo que me bailotea tóo el cuerpo. Y esto me pasa dende pequeño.

Truch. (Aparte.) Tonto perdido.

Colás Pero ya me s'ha pasau.

Truch. ¿Estás bautizao en este pueblo?

Colás Si l'hi de icir la verdá, miste, no m'alcuerdo. Como era tan jovencico cuando nací...

Truch. ¿Eres hijo de la casa?

Colás No, siñora; que soy hijo e mi padre.

Truch. Y de tu madre.

Colás No, siñora; que ya se murió.

Truch. ¿Y quién es tu padre?

Colás Lo endevinará su mercé en cuanti le iga que soy hijo el tío Cachano.

Truch. (Levantándose rápidamente.) Pero, chico, ¿tú eres Colás?

Colás El mesmo. Miste, miste, la marca e frabíca. (La cabeza.)

Truch. Si estás hecho un hombre.

Colás (Aparte.) ¡Rediez! ¡Qué peinetración!

Truch. Has crecido... has engordao... Nada, nada; un hombre ya, hecho y derecho.

Colás Como drecho, soy más drechico qui usté, aunque me esté mal el dicilo. A mí no me salen esas jorobicas. (Por los pechos y caderas.)

Truch. Hay que ver: hecho un fideo que te criabas, y cómo te has desarrollao.

Colás Sí, pos usté, pa mujer, tamién está desenrollaica, tamién.

Truch. Ya, ya. Tan delgaducha que me criaba yo también de pequeña. ¿Te acuerdas?

Colás Cuand'usté lo ice...

Truch. Ah, ¿pero no me conoces?

Colás No, siñora.

Truch. (Zalamera, y con gran confianza, le da una palmadita en la cara.) No seas bromista.

Colás (Risueño.) ¡Miá .. miá que te trato de tú!

Truch. Pero, hombre, ¿no conoces a la tía Trucha?

Colás Masiaū.

Truch. ¿Y no te acuerdas de su nieta?

Colás ¿De la Truchica?

Truch. Claro.

Colás ¿Di aquel comino que tanto m'hacia rabiar con la fruta del güerto?

Truch. La misma.

Colás (Incrédulo.) ¿Je?... (Remedándola en lo de la palmadita.) Amos, no seas gromista.

Truch. Que sí, hombre.

Colás ¡Quiá, quiá! Tú no eres la Truchica; que me engañas.

Truch. Que no te engaño.

Colás Ahura conoceré si es verdá. A ver si t'alcuerdas di una cantata que por aquel entonces cantaban las mozas y los mozos en la plaza, que se llamaba, se llamaba... (Recordando.) Ah, sí; ya m'alcuerdo. *El búscamelo.*

Truch. Verás como sí.

Música

Truch. Traigo escondido un tesoro
debajo del delantal.

Colás Yo daría veinte riales
por podételo encontrar,

Truch. Vas a pasar un mal rato
si consigues dar con él.

Colás Te lo busco si me dejas.

(En preparación.)

Truch.
Colás } ¡A una! ¡A las dos! ¡A las tres!

Truch. Búscamelo.
Descúbrelo
y vuélvelo a tapar.
Tápamelo.
Escóndelo
y vuélvelo a buscar.

A duo

Truchica	**Colás**
Búscamelo.	Lo buscaré,
Descúbrelo	y lo hallaré,
y vuélvelo a tapar.	pa volvelo a tapar.
Tápamelo.	Lo taparé.
Escóndelo	Lo esconderé,
y vuélvelo a buscar.	pa volvelo a buscar.

—

Trnch. Una pulga saltarina
llevo dentro del corsé.
Colás Déjame que te la busque,
que yo te la encontraré.
Truch. No vas a poder cogerla,
porque te se escapará.
Colás Deja que yo te la busque,
que te la voy a matar.
Truch. Búscamela.
Cógemela
y vuélvela a soltar.
Suéltamela.
Escóndela
y vuélvela a buscar.

A duo

Truchica

Búscamela.
Cógemela
y vuélvela a soltar.
Suéltamela.
Escóndela
y vuélvela a buscar.

Colás

La buscaré.
La cogeré
pa volvela a soltar.
La soltaré.
La esconderé
pa volvela a buscar.

Hablado

Colás Pero l'has podido aprender en otro lau.

Truch. ¿Tampoco eso te convence?

Colás Lo que me convencería del tóo si me enseñaras el lunar aquel que tenías a un palmico de bajo la barba.

Truch. Ya no lo puedo enseñar.

Colás ¡Anda! Pa las veces que me l'has enseñau de pequeña... No te dé reparo, mujer..

Truch. Es que de chicos no se tiene la malicia que de mayores.

Colás Pus, chiquia, yo tengo la mesma que de pequeño.

Truch. Si hubieras dicho la pecadel brazo, todavía...

Colás Es verdá, que tenías com'una gotica e tinta... A vela, a vela...

Truch. (Súbese hasta el hombro la manga de uno de los brazos, indistintamente.) Mírala.

Colás (Se aproxima y coloca por detrás del brazo desnudo. Contémplala con avidez.) ¡Uy!... ¡Qué blanquica!...

Truch. Pero, Colás, si es negra como pez. ¿No la ves?

Colás Sí... si digo la carne, tonta...

Truch. La carne, sí; muy blanca.

Colás Y... (Pasando suavemente la mano a lo largo del brazo.) y mu finica... ¡Rediez! ¡Cómo se conoce que no le dan el aire ni el sol... (Aparte.) Me pai que mi padre va a llegar tarde a la boda.

Truch. Y a ti, ¿te da el sol?

Colás Lo qui a mí me da es intinción de morder... (Mención.)

Truch. (Separándole la cara con el mismo brazo.) ¡Quita!... Ea, me marcho. (Aparte.) Pa la primera entrevista ya es bastante.

Colás Aspera que venga mi padre, mujer.

Truch. Lo dicho, Colás; me marcho. Le dices que he estao a verle, y le das expresiones.

Colás De tu parte. (Suspirando.) ¡Ay, Truchica!...

Truch. (En la puerta del fondo ya.) ¿Qué te pasa?

Colás ¡Ay! .. ¡Que no puedo sacame de la caeza la carne tan blanca y la peca tan negra!

Truch. Otro día las verás más despacio. (Desaparece por foro izquierda riéndose.)

ESCENA XV.

COLÁS, solo

(Que después de ver desaparecer a la Truchica, vuelve al público y baja hasta la batería muy ensimismado, mordiéndose el labio inferior y los ojos en alto. Párase y soltando un profundo suspiro, dice:) ¡Vaya una mancha!... Güeno, yo, manchada y tóo la Truchica, me casaba con ella, ¿eh?... (Pausa y transición.) Pero, ¡quiá, quiá!... Yo no me caso sin qui antes me expliquen cómo se casa uno, pa qué se casa uno y qué es lo qui uno tié qui hacer dimpués de casase. Y de poneme al tanto de ese entrengules tié que ser una mujer, que de los hombres no me fío. Me puén engañar y explicámelo tóo al revés.

ESCENA XVI

COLÁS, RASCATRIPAS y TÍO CACHANO, por el fondo

Rasc. (A tío Cachano.) Cuando yo le digo a usted que ese asunto está arreglado...

Colás ¿No s'han tropezau con la Truchica?...

Cach. No l'himos visto.

Rasc. Ni estaba en su casa.

Colás Como qui acaba d'ise de aquí. De charrada himos estao un güen ratico.

Cach. ¿Lo ves, Rascatripas?... Ahura me pena el habelo dejau solico. La gente es mucho maliciosa y aluego puén venir con creticaciones. Y como saben que tengo posibles... (Dinero.)

Colás Güena truchica está hicha, güena.

Cach. Sabe Dios por lo que s'abrá venío e Zaragoza esa lagarta.

Rasc. Pero si Colás no se habrá metido en nada.

Colás ¿Quién, yo meteme?... Si m'hi estau quieti co, padre. Ella es la que m'ha tocau a mí.

Cach. (A Rascatripas.) ¿Lo estás oyendo?... Ya verás cómo encima de no valer pa ná me busca algún desgusto serio este animal.

Colás Padre, que yo no he sío, ¿eh?; qui ha sío ella, que m'ha enseñau la peca.

Cach. ¿Pa qué te ejas tocar di una mujer asina?...

Colás Porque no había otra, padre.

Cach. (Amenazándole.) ¡Te daba un revés!...

Rasc. (Interponiéndose.) No se acalore, tío Pedro.

Colás (Recordando las palabras de su padre.) Arráncate, Colás. Pus si m'arranco del tóo me mata.

Rasc. ¿Y en dónde lleva la peca?

Colás En el muslo.

Cach. (Escandalizado.) ¡María Santisma!...

Rasc. ¡Ah! ¡Oh! ¿En el muslo has dicho?...

Colás Sí, siñor, en el muslo... del brazo.

Cach. ¿Y qué t'ha dicho, que golverá?

Colás ¿Pa qué, pa vésela usté tamién, padre?

Cach. Pa icile que no güelva a poner los pies en esta casa... (Aparte.) no estando yo:

Colás ¿Pus no m'icía usté que esligiera una mujer pa casame con ella?

Cach. Sí, siñor. Pero la mujer qui a tú te conviene la trai Rascatripas en el bolsillo.

Colás ¡Rediez! Mu pequeñica será.

Cach. Mejor moza que tú es.

Rasc. (Saca del bolsillo un retrato de señorita y se lo ofrece.) Ahí la tienes.

Colás (Lo recibe.) ¿A vela?... (Contemplándola.) ¡Uy, padre!...

Rasc. Te gusta, ¿eh?

Colás (Con cara de espanto.) ¡Qué ridiós m'ha i gustar!... Si esto no es mujer; si es un besugo boca abajo.

Cach. Más guapa es que nenguna del pueblo.

Colás Pero, padre, si tiene la boca encima la nariz... Esto es un felomeno.

Rasc. Tú estás tonto, Colás.

Colás Místela, místela...

Rasc. Pero, hombre, ¡no seas animal!... Si la estás mirando cabeza abajo. (Dándosela bien.) Así.

Colás Ah . Esto ya es otra cosica, ¡rediez!

Cach. Y ahura, ¿te gusta?

Colás Sí, siñor, sí.

Rasc. Nada menos que la hija de un general.

Colás Sí que es guapa Y con cacherulo (Sombrero.) de esos que llevan las siñoronas. Mala parejica vamos a hacer, yo de calzón y ella con tanto ringorrango.

Cach. El ringorrango está en las onzas que tiene tu padre.

Rasc. Todo se arreglará. Lo importante es que la moza te guste.

Colás Sí, siñor, sí. Esta ha i ser mi novia.

Cach. Pus, según pone la carta, mañana llegan en la diligencia. (Colás coloca la fotografía en sentido vertical sobre el asiento de una silla.)

ESCENA XVII

DICHOS y LAS TRES GRACIAS, por el foro

Pin. (Entrando.) ¿Nos casaremos, Colasico?

Lech. (Idem.) ¿Me quieres, Colás?

Gar. (Idem.) ¿Seré tu mujer, Cachanico?

Colás ¡No! ¡No! ¡No!

(La Pindonga, la Lechuga y la Garnacha figuran acci-

dentarse, dando saltitos y estremeciendo el cuerpo a manera de pelele, en tanto que Colás, como si el retrato fuese el original, pone en acción los detalles que Rascatripas le aleccionó. Este y tío Cachano, bien percatados de la situación, ríen hasta llevarse ambas manos sobre el estómago. Terminados de recordar todos los consabidos detalles, suspira honda y apasionadamente, adoptando una figura extravagante. Cuadro y telón.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Plaza del pueblo a todo foro. En segundo término de lateral izquierda, fachada principal de la casa de tío Cachano, con puerta de entrada a la escena. Es de día, en la mañana siguiente a la del cuadro anterior.

ESCENA PRIMERA

LA PINDONGA, la LECHUGA y la GARNACHA, que al alzarse el telón aparecen las tres en actitud nada pacífica, amargadas por el desprecio de Colás

Pin. ¡Yo no perdono a ese caezón el disprecio que nos ha dau! (Pasea nerviosa por la escena.)

Lech. ¡Ni yo! (Detrás.)

Gar. ¡Ni yo! (Detrás.)

Pin. (Párase en una transición.) ¡Yo, que esta noche ya hi ensoñau que mientras yo m'acostaba él apagaba el candil!... (Vuelve a pasear llorando.)

Lech. ¡Y yo, qu'hi ensoñau que le tocaba la barba!... (Detrás, ídem.)

Gar. ¡Y yo, que... me tocaba él a mí! (Detrás, ídem.)

Lech. (Párase y con ella las otras dos.) Anda, Pindonga, dinos lo qu'haigas discurrío pa venganos de la charraná que ese caezudo nos ha jugau.

Pin. Vais a ver. (A Lechuga.) Tú has tenío un chico.

Lech. ¿Yo?.. ¿Cuándo?...

Pin. (A Garnacha.) Y tú otro.

Gar. Yo sí que lo tuve; pero jué sin querer.

Pin. Y yo hi tenío otro. Y como el tío Cachano

es su padre, podemos presentanos ca una con nuestro crío, iciéndole que su hijo es el padre.

Gar. ¿Y di ande sacamos los tres rorros?

Lech. No, no. Lo mejor sería que nos dejaran un chico y presentanos las tres con él el día e la boda.

Pin. Tiés razón.

Gar. ¿Y cuála va a hacer de madre?

Pin. Nenguna. Con decir que es de las tres, asunto arreglau.

Gar. Eso es lo mejor.

Pin. ¡Ese caezón s'ha d'acordar de la Pindonga!

Lech. ¡Y de la Lechuga!

Gar. ¡Y de la Garnacha!

(Las tres se disponen a marchar por tercero izquierda, sollozando fuerte y muy en cómico.)

ESCENA II

DICHAS y BLAS, por tercero izquierda

Blas (Apareciendo y cortándoles el paso.) ¿Quí hacís aquí, runsiñores?

Pin. Que vamos a cantar juerte y bien clarico.

Gar. (Llorando.) ¿No lo ves que estamos trinando?

Blas Día mejor, ni eslegido, pa iso e los golgolitos. Precisamente pa esta casa es hoy el día más alegre de toa la vida... Sobre tóo pa Colás. Hasta salvas de trabuco va a haber...

Pin. Pus contra él van a ser los tiros.

Colás ¿Contra Colás?... ¿Sus ha dicho algún desaguisao, u qué?

Pin. (Rompiendo en llanto.) ¡A mí m'ha hicho unooo!

Lech. (Idem.) ¡A mi, otrooo!

Gar. (Idem.) ¡Y a mí, otrooo!

Pin.
Lech. } (Llorando muy deseperadas.) ¡Guaaa!
Gar.

Blas ¡Ridiós!... ¡Vaya un concierto!...

Pin.
Lech. } (Como antes.) ¡Guaaa!
Gar.

Colás ¡Güeno, güeno! ¿Sabís lo que sus digo?...

que vayais a otra puerta con la música; que Colás naa tié que ver con vusotras, ea.

Pin. Sí tié que ver; que tenemos un chico, y él es el padre.

Blas ¿Un crío entre tres madres?... Ja, ja, ja...

Pin. No te rías que lo vas a pagar tú.

Blas Amos, chiquias, qui hoy no tengo gana de pleitiar.

Lech. ¡Pus Colás s'ha d'alcordar de nusotras!

Pin. ¡L'himos de pelar vivo!

Gar. ¡Y l'himos de estorbar la boda!

Pin.
Lech.
Gar. } (Llorando como antes.) ¡Guaaa! (Desaparecen las tres por tercera izquierda.)

Blas ¡Qué locas están las pobrecicas!... Po lo emás, el que madrugue pa velas, ¡ridiós! qué poco sueño tendrá. (Entra en la casa.)

ESCENA III

RASCATRIPAS y TIO CACHANO, que a poco de haber desaparecido Blas aparecen por tercero izquierda, como en cerrada conversación; a poco BLAS (dentro, después fuera.)

Rasc. La verdad, tío Pedro, que si logramos que Colás se case ¡vaya un triunfo! ¿eh?

Cach. Te igo, que naa más de pensalo estoy como chico con apargaticas nuevas.

Rasc. Y Colás ¿estará ya aviado?...

Cach. Pué que sí. (Lamando desdé la puerta.) ¡Blas!...

Blas (Dentro.) ¡Vaaa!

Rasc. Ya sale.

Blas (Apareciendo.) ¡Prisente!

Cach. ¿Has avisao a los músicos?

Blas Sí siñor.

Cach. Pus anda, llégate hasta allá alantico, y asiná que veas venir algún folastero, avísanos.

Blas Avisaré.

Rasc. ¿Y Colás?

Blas Adrento, aviándose. (Desaparece por la derecha.)

ESCENA IV

RASCATRIPAS, TIO CACHANO y COLÁS, de la casa, vestido ya al estilo de Rascatripas, pero muy estrafalario

Rasc. (Al tío Cachano.) Ya falta menos, tío Pedro.

Cach. Tóo llega y tóo s'andará, si la burra no se muere.

Colás (Que en cuanto Blas desapareció salió de la casa y se colocó, sin ser visto, en el centro de la escena. Adopta una postura cómica y ríe a lo bobalicón.) ¡Je, je, je!... ¡Padreee!

Rasc. Ahí tiene usted a Colás.

Cach. ¿Qué ridiós he de tener?... ¿Si ese no es mi chico?

Rasc. Que sí, tío Pedro; que con la ropa se desfigura mucho.

Colás (Aparte.) ¡Rediós!... ¿Cómo estaré que ni mi padre me conoce? (Hacia tío Cachano.) ¡Padreee! que soy yo!..

Cach. ¿Sabes lo que te igo?... que u te pones los calzones u no te casas, ¡ea!

Rasc. Pero, hombre, no sea usted anticuado ni ridículo... Hay que vestir al día.

Cach. ¡Qué día ni qué noche!... Tié que vestir a su estilo; como yo. Y la que no lo quiá vestío asina...

Colás Que me esnude.

Cach. Que lo eje. (Pausa.) Miálo... Paice un deputao, vestío a puñetazos.

Rasc. ¿Ahora va usted a ponerse tonto, después de tanto desear la boda de Colás?

Cach. Hi dicho que no, ¡y no!

Colás Pus yo igo que sí, ¡y sí! U si no, no me caso ¡ea!

Cach. Pus no te cases.

Rasc. Secóse la raíz; no habrá más retoños en el árbol de los Cachanos. ¡Tanto decir que en esta casa *hace falta una mujer* de gobierno!...

Cach. ¡Tampoco la nesecito! Blas la suplirá y él hará tóo lo que sea menester.

Colás A mí no m'hará naa Blas.

Rasc. Calma, tío Pedro, y venga usted en razón.

Cach. ¡Amos, hombre!..

Rasc. Oiga usted lo que le voy a decir. Si por detalles que ni merecen la pena discutirlos, impide usted que el chico se case, el día que usted muera quedará Colás sin otro amparo ni más cariño que el que le vendan a cuenta de lo que a usted le ha costado tantos sudores el ganar.

Cach. (Cediendo.) En eso tiés razón.

Rasc. Por el contrario, si Colás se casa, comenzará a hacer la felicidad de usted; porque llegará un tiempo en que Colás sea padre. .

Colás Yo soy hijo.

Cach. ¡Cállate tú, mal criau!

Rasc. Y cuando tenga ya dos o tres rapazuelos, (Tío Cachano y Colás sonríen de alegría.) rubios como las candelas y gordinfloncetes como rollos de manteca, que seguramente habrán de ser el encanto de su abuelo...

Cach. (A Colás.) Y que me quedrán más que a tú.

Colás (Celoso.) Me quedrán más a mí, que seré su padre.

Rasc. Si va usted a chochear por sus nietos, cuando, empinados sobre sus rodillas se abracen a su cuello, mimosos le coman a besos, y con su media lengüecita le pidan: ¡Ábelo!... ¡Abelito!... Tántame «Arre, caaito!»... «¡Amo a Elen!»...

Cach. (Continúa el cantar.) ¡Que mañana es fiesta, y al otro también! (Ríe.)

Colás Eso, eso... (Ríe también.)

Rasc. ¿Lo está usted viendo?... Si solamente a la ilusión se le cae la baba...

Cach. Sí que me se cai, sí .. (Se limpia la boca con el dorso de ambas manos.) Tú, Colás, vístete aunque sea d'obispo; pero ¡ridiós! cásate, pa que tengais hijos y...

Rasc.
Colás } (Con tío Cachano, los tres en cuclillas, cantarán, a saltitos.)

«¡Arre caballito!
¡Vamos a Belén!
Que mañana es fiesta,
y al otro también.»

(Los tres ríen muy contentos.)

Colás Oiga, Rascatripas. ¿Por qué no me da usté algunas estruciones respetive a la cirimonia y lo que venga dimpués de la cirimonia, pa

que no me coja de nuevas en lo que tenga qui hacer?

Rasc. Es muy sencillo. De la casa, a la iglesia.

Colás Si siñor.

Rasc. De la iglesia, a dar una vuelta por el pueblo y después... a comer.

Colás Sí siñor.

Rasc. Después, al baile.

Colás Sí siñor.

Rasc. Después del baile, únicamente la familia de los desposados y los padrinos, a celebrar la cena; la última cena de solteros.

Colás Sí siñor.

Rasc. Y después de la cena...

Colás ¿El qué, el qué?...

Rasc. A dormir todo cristo, hasta la mañana siguiente, que nos reunamos otra vez, para celebrar el primer almuerzo de casados.

Cach. Este Rascatripas sabe más que Lepe.

Colás Oiga usté. Y entre la última cena de solteros y el primer almuerzo de casaus ¿no pasa naa más?

Rasc. Ya te lo he dicho: a dormir todo cristo.

Cach. (Riéndose con malicia.) ¡Je, je!... Tié razón el chico.

Rasc. Entre la cena y el almuerzo...

Colás Sí siñor.

Cach. ¡Recristina!... Cómo se conoce que no t'has casau nenguna vez..

Rasc. (Recordando.) ¡Ah! .. Sí. hombre, sí. (Ahuecando la voz.) ¡El acto solemne!

Colás Ya sabía yo que se l'olvidaba a usté algo; pero no sabía explicame. (Aparté.) ¡Ridiós! ¿Qué será el ato solene?...

Cach. (Aparte.) ¿Qué será eso?... (Terminada esta frase comienza el alegre voltear de las campanas de la torre y se deja oir a distancia, por la izquierda, ios animados compases de un pasodoble que simula ser ejecutado por la banda del pueblo, mientras que por la derecha llega el monótono cascabeleo de la recua que se supone conduce la diligencia en que ha de ilegar la novia de Colás. En todo esto ha de reinar inusitada animación.)

ESCENA V

DICHOS y BLAS por la derecha

Rasc. (Descubriéndose, y en alto el sombrero.) ¡Llegó, por fin, el momento deseado!

Colás (Lleno de alegría, pero azorado.) ¡Padre! ¡Ya repiquean las campanas y toca la musíca!...

Blas (Por la derecha, rebosante de júbilo.) ¡Ya están aquí, tío Pedro!... (Crece el voltear de las campanas, aproxímase la banda y el cascabeleo se siente más cerca.)

Cach. ¡Ridiós, Rascatripas, si estoy mocionau!... ¡Si paice que repiquetean a gloria!...

Colás Güeno, padre, ¿qué hacemos?

Cach. Este lo irá (Por Rascatripas.)

Rasc. Vamos adentro, hasta que lleguen. Tú, Blas, quédate aquí y avísanos cuando lleguen a la plaza los forasteros.

Blas Avisaré. (Rascatripas, tio Cachano y Colás, entran en la casa.)

ESCENA VI

BLAS, LAS TRES GRACIAS, MOZAS 1.ª y 2.ª y CORO de mozas; MOZOS 1.º y 2.º y coro que componen la banda

(Callan las campanas, cesa el cascabeleo y la banda aparece por lateral izquierda en lo mas brioso del pásodoble que simula ejecutar, animado por las mozas Blas se ha establecido como centinela ante la puerta de la casa. Gran animación en las mozas, con ¡vivas! a los novios, mientras la banda evoluciona para quedar sobre el fondo, dando frente a la sala. Cesa de tocar.)

Moza 1.ª (Indicando a distancia por la derecha.) ¡Ñalos! ¡Ñalos!... (Todos atentos.)

Moza 2.ª Ahura baja la novia.

Mozo 1.º Aquella siñora debe ser la madre.

Mozo 2.º Y aquello que se desmonta, ¿es una presona u es una flauta? .. (Todos ríen.)

Mozo 1.º (A los otros.) ¡Chiquios! ¿Qué sus paice que le toquemos a la novia?

Moza 2.a Tú, Blasico, ¿qué opinas que le toquen?...

Blas Chiquia, yo... si se tratara de mi novia, ya le tocaría lo qui a illa le gusta, ya.

Mozo 1.o (A los de la banda.) Preparásus, que ya vienen. (Se disponen a tocar aprupados sobre el fondo. Las Mozas distribuídas a los costados de la bánda.)

Blas (Llamando desde la puerta.) ¡Que ya llegan, tío Rascatripas!...

Mozo 1.o (A los otros.) Yo daré los ¡vivas! como m'ha enseñao Rascatripas. Mucho ojo, ¿eh?... A ver si respondís a tóo pulmón. Y vusotras (A las Mozas.) al tenor de toos estos. (Previniendo a la banda.) ¡A una!... (La banda rompe en una marcha triunfal, durante cuya ejecución y a un tiempo mismo aparecerán con aire de gran solemnidad ambas familias de los novios, y ellos mismos, cambiando exageradas y ridículas genuflexiones.)

ESCENA VII

DICHOS. Por lateral derecha habrán aparecido RITA, DOÑA CASTA y NICOMEDES: por lateral izquierda de la cása, RASCATRIPAS, TÍO CACHANO con capa de esclavina muy larga y COLÁS. A poco de haber aparecido los personajes que constituyen la familia de los novios, cesa la banda.

Mozo 1.o (A Mozas y Mozos.) ¡Paisanos y paisanas! Echemos un ¡viva! po la memoria del difunto general fallecío!

Todos ¡Vivaa!

Mozo 1.o Y ahura dos ¡vivas más! uno por la generala viuda y otro por los hijos de la viuda del defunto general.

Todos ¡Vivaaan! (A cada uno de estos dos vivas doña Casta, Rita y Nicomedes, darán las gracias ridícula y ceremoniosamente.)

Nic. (Adelantando a término muy visible.) ¡Viva la vecina muchedumbre populachera de este nobilísimo pueblo, colín!

Casta / **Rita** ¡Vivaa! (Todos los personajes en escena dan las gracias a imitación de doña Casta, Rita y Nicomedes.)

Casta ¡Gracias por tanto honor, amado pueblo!

Nic. ¿Y cómo, colín, saben ustedes que papá fué un bizarro general?

Mozo 2.º Lo de *pizarro* no lo sabíamos; pero lo de general, sí señor.

Mozo 1.º ¿No lo vamos a saber... si el que más y el que menos himos servío de soldaus de la melicia a sus ordenes?

Mozo 2.º Como que una vez nos arrestó a tóo el pelotón de torpes que estábamos en plena plaza de armas haciendo la *estrución*. ¿Erdá Colás?

Rita (Sorprendida.) ¿Cómo?... ¿También tú?...

Colás ¡Otra! Pus si yo era el numero uno del pelotón.

Rita Con lo que yo frecuentaba el cuartel, y no recordar de ti...

Casta Claro, entre tanto...

Colás Pus bien me distinguía entre tóos ellos; que nenguno tenía la caeza tan desenrrollada como yo.

Casta Hará de esto unos tres años...

Rita Sí, mamá, sí; un día que papá me llevó con él al Castillo. Recuerdo de cómo sucedió. Verás. (A los Mozos.) Dejad los instrumentos y formad todos allí... (A distancia, por la izquierda) como cuando haciais la instrucción. (Mozos 1.º, 2.º y Coro, desaparecen con los instrumentos por dicha lateral. Colás y Blas desaparecen también.) ¡De frente!... ¡Mar!

Música

(Los Mozos, Colás y Blas, aparecen sin los instrumentos, formados con poca disciplina y en movimientos poco uniformes, imitando a un pelotón de torpes. Han ocupado el centro de la escena y Rita, oportunamente, con voz de mando siempre:) ¡Alto!... ¡Al! (Lo hacen.) ¡Izquierda!... ¡Izquier! (Giran y quedan frente al público.)

Vamos a ver
cómo os portáis.
Quiero saber
si os acordáis
de cómo fué
lo que ocurrió
cuando mi padre os castigó.

Colás Pus yo no m'alcuerdo.

Rasc. Sería por torpes.

Las tres gracias Sería por brutos
u por alcornoques.

(Todos molestados, las amenazan y vuelven a su formación al mandato mimico de Rita.)

Nic. O que no sabrían
llevar el fusil.

Rita Yo voy a contaros
lo que pasó allí.

—

Un grupo de doncellitas
viendo estaban la instrucción,
y haciendo coqueterías
próximas al pelotón.
Los reclutas, distraídos,
lo hacían todo al revés,
esperando el ¡rompan filas!
para emprender a correr.

(Aquí el Coro, según la partitura, imitará a puño cerrado sobre la boca el toqne de las trompetas.)

Llegó el descanso
y fueron veloces
a formar pareja
con las maritornes.
Y las doncellitas,
llenas de ilusión,
cogidas del brazo
de su adorador,
marchando así,
muy a compás,
decían todas:
—¿Me querrás?

—

Casta Y ellos, ¿qué las contestaban?
Rita Pues uno: que era su reina.
El otro: que era su cielo.
El otro: que era su vida,
y el otro: que era su anhelo.
Y ellas, muy entusiasmadas,
decían con mucha sal:
—Fíjate, ¡moreno mío!
en este cuerpo juncal. —
Y en medio de esta cháchara
el general llegó,
y al verlos tan impúdicos
los arrestó.

Casta
Nic.
Rasc.
Cach.
Mozo 1.º
Mozo 2.º
Coro } El general hizo muy bien,
porque el amor no se hace así.

Rita ¡Qué se ha de hacer!... ¡Claro que no!
Fijaos bien en mí.

—

Con mucha delicadeza
se las declara el amor,
elogiando su belleza,
su figura y su candor.
Tratarlas con finura,
hablarlas con dulzura
y echarlas una flor...
la flor es lo mejor.

Hablado dentro de la música

Vamos a ver. (Con voz de mando a los del pelotón.) ¡Firmes! (Obedecen.) Vosotras tres (A las tres gracias.) sois tres doncellas frescotas, graciosas y guapetonas, y vamos a suponer que estáis deseosas de un novio militar y que pasáis muy coquetonas por delante de estos tres valientes guerreros. (Colás, Blas y Mozo 1.º) ¡Atención, las tres doncellas! ¡Cuatro pasos al frente!... ¡Marchen! (Avanzan grotescamente las tres.) Colocaros así. (Una figura ridícula.) ¡Oído los tres guerreros! ¡A echar una flor a estas tres barbianas! ¡Marchen! (Los tres se destacan de la fila y se colocan, muy aturdidos, formando pareja con las tres gracias.)

Cantado

Una frase cariñosa...
Una frase. ¿Qué hacéis ya?
Los tres Si es que me están dando ideas
de pegarla dos patáas.
¿A éste mamarracho
voy a querer yo?...
Rita Hizo bien mi padre
cuando os arrestó.

Todos (Evolucionando.)

Con mucha delicadeza
se { me / las } declara el amor,
elogiando { mi / su } belleza,
{ mi / su } figura y { mi / su } candor.
{ Tratarnos / tratarlas } con finura,
{ Hablarnos / hablarlas } con dulzura
{ y echamos / y echarlas } una flor.
La flor es lo mejor.

(Cesa el número después de una evolución.)

Hablado

(Las Mozas y los Mozos forman en grupos artísticos, atentos todos a los demás personajes, deseosos de presenciar y escuchar lo que puedan hablar)

Rasc. Procedamos a la presentación oficial.

Cach. Mejor será hacer ese requisito drento e casa, pa que no se entere de náa toa esta gentuza.

Rasc. Será muy breve. (Presentándose el mismo a Nicomedes.) Melitón Sobaquillo (alias) Rascatripas, padrino del novio y servidor de usted.

Nic. Nicomedes Carrasquilla (alias) Colín, a la recíproca. (Blas, durante la presentación estará al acecho de las «Tres gracias» que merodean como para llevar a cabo la venganza contra Colás, para evitar que lo lleguen a efectuar.)

Rasc. (Presentando a tío Cachano.) El padre del novio...

Nic. Muy señor mío...

Cach. Y mío.

Rasc. Doña Casta... (A tío Cachano.)

Casta (A tío Cachano.) Beso a usted la mano...

Cach. Algo puerquica la llevo; pero bésemela usté. (Se la ofrece.)

Rasc. (Aparte, hurgándole por la espalda.) Retire usté esa mano ¡so cochino! (Tío Cachano la retira precipitadamente.)

Casta (Aparte.) ¡Qué bruto es!

Rasc. (A Rita.) Señorita... (Presentando a tío Cachano.) Su futuro suegro.

Rita Tanto gusto...

Cach. (Dándole en la espalda.) ¡Hola, pardala!... Ya vas bien con mi chico, ya; que él es bien plantau y con un genial mucho güeno.

Rasc. Ven, Colás. (Presentándole a Nicomedes.) Este pollito es tu futuro cuñado.

Nic. Tengo un gran placer...

Colás Lo mesmo digo, pollo.

Rasc. (Por doña Casta.) Esta señora es la mamá de Rita; tu futura suegra.

Colás Ya se le da en la cara, ya.

Casta ¿Cómo te encuentras?

Colás Misté, animaíco pa tóo.

Rasc. Anda, Colás, acércate a la novia.

Colás Ejelo, éjelo; qui aun es trempano pa arrimame.

Rasc. Ven, hombre, que te voy a presentar.

Cach. Preséntate, aminal.

Colás ¡Prisente este animal!

Casta Saluda, niña. Dale la mano.

Rita (Ruborosa.) Yo no le doy nada hasta que nos unamos en santo matrimonio, mamá. (Rita y Colás se miran a hurtadillas.)

Casta ¡Pobrecillos!... ¡Se cortan!...

Blas Y a mí, ¿no me presenta, tío Rascatripas?

Rasc. (Haciéndolo.) El criado de la casa.

Blas Pa servirles. Je, je.

Casta Muchas gracias.

Cach. Ea, tóos p'adrento, que tendrán ganas de descansar. Allí trataremos respetive al asunto e los chicos. Y si nos arreglamos, señalaremos el día de la boda. Tú, Blás, p'adrento tamién. Y vusotros (A mozas y mozos.) venir esta noche; que habrá su miaja de bailoteo.

Mozo 1.º Subiremos.

Varios Sí, sí; subiremos.

Mozo 2.º ¡Vivan los novios!

Todos ¡Vivaaan! (Desaparecen por la izquierda, al propio tiempo que entran en la casa doña Casta del brazo de tío Cachano, Rascatripas y Blas. Nicomedes contempla los edificios de la plaza y las Tres gracias haciendo burla de él.)

ESCENA VIII

RITA, LAS TRES GRACIAS, COLÁS y NICOMEDES

Rita ¿Qué me cuentas, Colás?

Colás Lo que quieras, Rita.

Rita (Suspirando.) ¡Ay!... Qué deseos tenía de conocerte.

Colás (Idem.) ¡Ay!... Yo tamién tenía ganas de co nocete a tú, y de...

Rita ¿De qué, de qué?...

Colás Si no me vas a entender...

Rita Yo entiendo todo lo que tú me digas. ¿De qué tienes gana, dí?

Colás De... de que llegue el *ato solene.* (Rien los dos como bobalicones.)

Rita Oye, ¿qué es eso?

Colás ¿Lo ves? cómo no m'has entendido?...

Rita Anda, dime lo que es.

Colás Ah, ¿pero no lo sabes?

Rita No.

Colás Pus, miá... (Aparte.) Yo tampoco. (Alto,) No me seas maliciosa, que tiempo te queará. Icha p'alante, que dimpués te lo explicaré. (Entran en la casa.)

ESCENA IX

La PINDONGA, la LECHUGA, la GARNACHA y NICOMEDES a poco RITA

Pin. (A Nicomedes, que continúa en estado contemplativo ante las casas, como si estuviese admirando su arte arquitectónico.) ¡Chist!... ¡Chist!...

Lech. ¡Eh!

Gar. ¡Joven!

Pin. ¡El disecao!

Nic. ¿Es a mí?

Pin. ¿Ha nacid'usté pa hombre u pa cañuto?... (Las tres ríen la ocurrencia.)

Nic. ¿Cómo?...

Lech. Que si es usté presona u espárrago.

Pin. Si que l'han prensau. (Rien como antes.)

Nic. ¡Colín, con las meninas!...

Pin. ¿Qué nos ha llamau?...

Rita (De la casa.) Pero, Nicomedes, ¿no entras?...

Lech. Ejelo que tome el aire, pa ver si s'hincha.

Gar. Mía, pues, dueña espátula... (Ríen otra vez.)

Nic. Cuidadito con insultar a mi hermana ¡colín!

Rita Déjalas estar. ¡Gente soez; sin educación! (Se cogen del brazo y marcan el mutis.)

Pin. Vaya una pareja de pollos...

Lech. Con tomate, pa una merienda.

Gar. S'han escapau di una garita de la feria.

Pin. Eso, eso; di aquellos peleles de los pelotazos. (Haciendo que tira con una pelota.) ¡Pin!

Lech. (Idem.) ¡Pan!

Gar. (Idem.) ¡Pun! (Mientras que las Tres graciás ríen y la pareja, desde la puerta, les hace gestos despreciativos. TELÓN RAPIDO.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Han transcurrido unos días desde el cuadro anterior. Rita y Colás se han casado el día anterior al en que se desarrolla este cuadro. Están pues, en plena luna de miel. Es por la mañana.

ESCENA PRIMERA

COLÁS solo

(Alzase el telón, y la escena aparece sola y silenciosa un momento. La puerta y ventana del fondo cerradas totalmente. A poco de levantarse el telón aparece.)

Colás (Por primera izquierda, poniéndose el chaleco, de baturro ya.) Esta ropa ya es otra cosica. . No hi nacío yo pa vestir de etriqueta. (Termina de abrocharse el chaleco.) Ea, ya estoy aviau. La primera vez que m'hi vestío, dimpués de casau. Ya soy caeza e familia, de las más gordas del pueblo. (Pausa.) Ea, abriré la puerta y la ventana, pa que entre la gracia e Dios...

(Lo hace y vuelve al centro de la escena.) Contra más lo cavilo, más mentira me paice el pasico qu'hi dau ¡rediezla! (Pausa.) Miá qu'hi pegau un saltico bien mortal dendi ayer ¿eh?... Y qué día pasemos, más divertío... Y ese demonio e Rascatripas, que sabiondo es. Tóo salió pintiparau a como él lo ijo: De la ilesia, a la calle, de la calle, a casa, y a comer. ¡Je, je!... Nos aesntaron junticos a mí y a la novia y ¡ridiós, cómo nos pusimos!... Sacaron un corderico asau. Yo me puse el bocaíco que más me gusta: la caeza, y a mi parienta l'iché la pierna, entre bocau y bocau, la intrefeta me miraba asina... (Imita.) y suspiraba. (Suspira.) Total, que me puse com'una tipitarra. Asina llegó la horica e cenar, y ni miaja prebé. Amás, que estaba yo mu precupau con lo que Rascatripas me ijo el otro día en la plaza. Pero ya, ya... ¡Ya sé lo que es el *ato solene!* ¡Rediezla, qué ratico pasé!... Si aquello encogía el corazón.. ¡Adiós, hija de mi alma! ¡Con Dios, madre de mi vida!... Y mi padre, con lo recio que paice que es, pus entiernecío tamién, con los ojos arrasaus en glárimas. Si más que noche de bodas paicía noche de defuntos... Por fin, nos quedemos ella y yo solicos, y... una peleíca tuvimos, por custión de naa, como aquel que ice: por cuál de los dos s'había e quedar vestío el último. Yo, que soy mu caezota, pus tomé la cosa a pecho el qui había e ser yo, y ella qui había e ser ella, y, claro como tié más pecho que yo, pus me ganó. Pero asina nos pasemos, de morro, nuestro güen ratico: ella sentaíca a los pies de la cama. y yo encimica l'arca, hasta qu'hicimos las paces, apaguemos el candil y. . ¡Güenas noches!

ESCENA II

COLAS, DOÑA CASTA y NICOMEDES, por el fondo

Casta (Entrando) ¡Buenos días!

Colás No; ¡güenas noches! (Mirándola.) Ah, ¿es usté?

Nic. Y yo, ¡colín!

Colás ¡Hola, tú!...

Casta Conque, ¡buenas noches! y el sol andando ya por todo el mundo.

Colás ¡Otra! Por mí, aunque n'hubiá amanecío tan pronto, miste, mejor; asina hubiá dormío un ratico más.

Nic. ¡Colín! ¿Con lo larga que es la noche?...

Colás A tu te s'habrá hicho larga; pa mí ha sío bien cortica.

Casta Habrás dormido mal, ¿verdad, hijo mío?

Colás Como mal, no, siñora; qu'hi dormío *solenemente*. Lo que es que, como paezco pidemia de sueño. pus, misté, deseando que s'haga de noche otra vez.

Nic. Infalible que se hará. Así que el día muere la noche se inicia ¡colín!

Colás Pero, ¡qué talento tienes, Ni... Nibebedes!

Casta Nico... Nico...

Nic. Nicomedes.

Colás Pal caso, lo mesmo da. Y tú, ¿cuándo te casas.

Nic. Cuando lo autorice mamá. Ya tengo novia, ¡colín!

Colás Colín no: Colás, Colás.

Casta Sí qué es costumbre que tiene de decir ¡colín!

Colás Pus ya verás, ya, cuando llegues al *ato solene,* qué ratico te se espera.

Nic. ¿Qué es eso, mamá?

Casta (Por desviar la conversación.) Ya lo sabrás, hijo mío. (A Colás.) ¿Y tu padre?

Colás Cansau de sabelo.

Casta Pregunto que dónde está.

ESCENA III

DICHOS y TÍO CACHANO, por el fondo

Cach. (Entrando.) ¡Güenos días y güen provecho!

Colás ¡Místelo!

Casta Felices. ¿Cómo ha descansado? (A Tío Cachano.)

Cach. Ichau.

Nic. ¡Colín! Como yo.

Cach. (Dándole en la espalda.) ¡Hola, pollo'...
Nic. (Condoliéndose.) ¡Colín, tío Pedro!...
Cach. (Repitiendo los golpes con más fuerza.) ¡Güeno, hombre, güeno'... (A Colás.) Y tú, ¿qué me cuentas dende anoche?
Colás Je, je... Como contar, muchas cosas; pero no le cuento nenguna, padre. Usté isimule.
Cach. ¿Has dormío bien?
Colás ¡Tau, tau!
Cach. Mejor que yo habrás descansau. M'han ouest'una camica más dura qui una peña.
Colás Sí, ¿eh?
Cach. En cuanti m'acosté, lo conocí.
Colás Pus a mí... ni m'aprecibí de cómo me la pusieron; porque al ratico di acostame perdí el conocimiento, y no m'hi dau cuenta hasta ista madrugaa, que m'hi espabilau.
Cach. ¿Y la parienta?
Nic. (Mirando hacia la primera izquierda.) Ya sale, ¡colín!

ESCENA IV

DICHOS y RITA, por primera izquierda, en bata, muy estrafalaria

Rita Buenos días tengan ustedes.
Casta (Al encuentro.) Felices, hija mía.. (Se abrazan y besan.)
Rita (A Tio Cachano.) ¿Papá?...
Cach. ¡Hija!... (A la vez que la abraza intenta besarla, como ha visto en doña Casta. Rita rehuye.)
Colás (Que se ha fijado.) Padre, que estoy yo aquí.
Cach. Ya t'hi visto, ya.
Rita ¡Nicomedes!...
Nic. ¡Hermanita!... (Se abrazan afectuosamente.)
Colás (Un tanto celoso.) Y a mí, ¿no me ices nada, maña?
Rita Más que a nadie. Por algo eres ya mi maridito. (Se abrazan)
Colás Ya pués apretar de firme, ya; que teniendo licencia del siñor cura no es pecau. (Otro apretón y sepáranse.)
Cach. (A Rita.) Chiquia, qué carica más pocha sacas... Como di apesadumbrada. ¿No estás satisfecha con la boda, u qué?

Rita Estoy muy contenta.

Colás Y a mí, ¿qué carica me encuentra usté?

Cach. ¿A tú?... De gurrión padre.

Rita (A Tío Cachano.) Y usted, ¿cómo ha sido el no dormir en esta casa?

Cach. ¿Quién? ¿Yo?... ¡Quiá, quiá!... Conozgo lo que son estos estrupicios. El recién matrimonio, solico, solico; que naide tié nesecidá de saber lo que ellos puán tratar. ¿Que riñen? Que riñan. ¿Que cantan? Que canten. ¿Que retozan?... Que rezoten. Asina, estando solicos, ni Dios s'aprecibe: tó se queda entre los dos. Amás, himos dormío en casa el secretario, presona de confianza. Por cierto que m'ha tocau tabique por medio e tu madre.

Casta ¿Era usté el que tosía tanto?

Cach. Sí, señora. Y el que estornudaba de vez en cuando. Si entre la cochina tos y el estornudeo no hi podío pegar ojo, ¡recrista! Y encima usté, que ronquiaba y atizaba caa resoplío que paicía una tronaa. (La imita.)

Casta ¿Que roncaba yo?... (Aparte.) ¡Qué insolente!

Cach. ¡Otra! En eso l'hi conocío. Y que debía usté estar cara a la paré; porque retiemblaba el tabique...

Nic. No sería mamá, ¡colín!

Cach. No; el tabique era lo que retiemblaba.

Nic. Digo la de los resoplidos, ¡colín!

Cach. Era, era tu madre.

Colás Güeno, güeno, padre. ¿Quí horica será ya?... Paice que me pica la molleja. (Hambre.)

ESCENA V

DICHOS y RASCATRIPAS, por el foro

Rasc. (Entrando,) Felices.

Cach. (Por Rascatripas; a Colás.) Ahí tiés el reló. La hora en punto p'almorzar.

Rasc. (A Nicomedes.) ¡Hola, pollito!

Nic. ¡Viva el padrino, colín!

Todos ¡Vivaaa!

Rasc. (A doña Casta.) ¿Qué tal desde anoche, señora?

Casta Perfectamente, ¿y usted?

Rasc. Bueno. Gracias. (A Rita y Colás.) Y vosotros, ¿habís descansado?

Colás Je, je... (A Rita.) Tú, responde.

Rita (Con rubor.) Tonto, responde tú por los dos.

Colás Güeno, güeno, ēj'usté estar de lo di anoche. Lo qui urge más es almorzar, que yo tengo el estrógamo mu enfadau, ea.

Nic. Dice bien Colas, ¡colín!

Rasc. Sí, sí; ¡a celebrar el primer almuerzo de casados!

Cach. ¿Qué nos vais a dar?

Colás ¡Otra! Lo que sobró de la cena di anoche. Como ya tenemos en casa la mujer quí hacía falta, que encienda lumbre y lo caliente.

Cach. Si no hay leña, que entre Blas.

ESCENA VI

DICHOS y BLAS, por el fondo

Blas (Entrando al oir su nombre.) ¡Prisente!

Rasc. Ya estamos todos reunidos.

Cach. Pus ¡hala! ¡A almorzar! Tú, Blas, baja a la bodega y te subes del vino rancio, pa ichanos güen chaparrazo.

Blas Sí, siñor.

Rasc. ¡A comer! ¡A beber! ¡A brindar por el primer retoño nuevo que retoñe de los Cachanos!

Cach. Ya semos toos felices. ¡A desfrutar!

Colás ¡Eso, eso! ¡A beber! ¡A... a retoñar! (Al público.)

Por si alguno de vusotros
se encuentra soltero u viudo,
voy a daros un consejo
mú remelocotonudo:
Casarus. no seais tontos.
Casarus, ¡qué remoler!
qui al hombre que está solico
l'hace falta una mujer.

(Telón.)

FIN DEL DISPARATE

OBRAS DEL MISMO AUTOR

El lobato. Estrenada en el teatro de Novedades, con música de los maestros San Felipe y Vela. En colaboración.

El perro del molino. En Novedades y en colaboración.

El fenómeno. Idem íd., con música de los maestros San Felipe y Vela.

Eslabón de sangre. Idem íd., en colaboración. Música de los maestros San Felipe y Vela.

Justicia baturra. Idem íd., con música de los mismos maestros y también en colaboración.

Maravillas del progreso. Idem íd., con música de los mismos maestros y también en colaboración.

Espinilla. Idem íd., con música del maestro Francisco A. de San Felipe. En colaboración.

Las cantineras. Idem íd., con música del mismo maestro. En colaboración.

Flora, la viuda verde, parodia de *Dora, la viuda alegre,* con música de los maestros San Felipe y Vela. En colaboración.

La bomba del Retiro. Idem íd., con música del maestro Vela. En colaboración.

A orillas del Ebro. Idem íd., música del maestro Alvarez. En colaboración.

Juanico Zanorio. Caricatura baturra del drama titulado *Don Juan Tenorio.*

Hace falta una mujer. Música del maestro Marquina.

En busca de mujer. Entremés. Arreglo de la anterior.

Precio: UNA peseta